

JESÚS ES: LA VID

Base Bíblica: Juan 15:1-11

- Jn. 15:1 Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador.
2 Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo quita; y todo el que da fruto, lo poda para que dé más fruto.
3 Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado.
4 Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no permanece en la vid, así tampoco vosotros si no permanecéis en mí.
5 Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer.
6 Si alguno no permanece en mí, es echado fuera como un sarmiento y se seca; y los recogen, los echan al fuego y se queman.
7 Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y os será hecho.
8 En esto es glorificado mi Padre, en que deis mucho fruto, y así probéis que sois mis discípulos.
9 Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor.
10 Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.
11 Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea perfecto.

Introducción. - Cristo es la vid y Dios es el labrador que cuida de los sarmientos para lograr que produzcan fruto. Los sarmientos son todos los que se declaran seguidores de Cristo. Los sarmientos fructíferos son los verdaderos creyentes que mediante su unión viva con Cristo llevan mucho fruto. Pero a los que se tornan improductivos, a los que se arrepienten de seguir a Cristo después de comprometerse superficialmente, se les separará de la vid. Ser improductivos es como estar muertos, por lo cual los cortarán y los echarán fuera.

Jesús establece una diferencia entre dos tipos de poda: (1) para quitar, y (2) para que dé más fruto. Las ramas que llevan fruto se podan a fin de promover el crecimiento. En otras palabras, a veces Dios debe disciplinarnos para fortalecer nuestro carácter y nuestra fe. Pero las ramas que no llevan fruto se quitan del tronco porque no solo son inútiles, sino que a menudo afectan el resto del árbol. Las personas que no llevan fruto para Dios o que intentan bloquear los esfuerzos de los que lo siguen, serán cortadas de su poder de vida.

El fruto no se limita a ganar almas. En este capítulo, la oración respondida, el gozo y el amor se mencionan como fruto (*Juan 15:7, 11, 12*). *Gálatas 5:22–24* y *2 Pedro 1:5–8* describen frutos adicionales: cualidades del carácter cristiano.

Permanecer en Cristo significa: (1) creer que Él es el Hijo de Dios (*1Juan 4:15*), (2) recibirlo como Señor y Salvador (*Juan 1:12*), (3) hacer lo que Dios dice (*1Juan 3:24*), (4) seguir creyendo en el evangelio (*1Juan 2:24*), y (5) relacionarse en amor con la comunidad de creyentes (*Juan 15:12*).

Muchos tratan de ser personas buenas y sinceras que hacen lo que es debido. Pero Jesús dice que la única manera de llevar una vida buena de veras es permanecer cerca de Él, como un sarmiento unido a la vid. Separados de Cristo, nuestros esfuerzos no llevan fruto.

Cuando una vid lleva «mucho fruto», Dios se glorifica, pues cada día envía el sol y la lluvia para hacer crecer los cultivos, y alimenta cada planta y la prepara para que florezca. ¡Qué momento de gloria para el Señor de la cosecha cuando esta se lleva a los almacenes, madura y lista para su uso! ¡Él es quien hizo que sucediese! Esta analogía de la agricultura muestra cómo Dios se glorifica cuando la gente establece una buena relación con Él y comienza a «llevar mucho fruto» en sus vidas.

Cuando todo va bien, nos sentimos jubilosos. Cuando se presentan las dificultades, nos hundimos en depresión. Pero el verdadero gozo trasciende las olas agitadas de las circunstancias. El gozo viene de una firme relación con Jesucristo. Cuando nuestras vidas están entrelazadas con la de Cristo, Él nos ayuda a atravesar la adversidad sin hundirnos en depresiones debilitantes y administrar la prosperidad sin trasladarnos a alturas engañosas. El gozo de vivir con Jesucristo cada día nos mantendrá equilibrados a pesar de los altibajos de nuestras circunstancias.

Conclusión. - Cuando permanecemos en Cristo nuestras oraciones son efectivas, glorificamos a Dios llevando fruto, evidenciamos nuestra condición de discípulos, y experimentamos la plenitud del gozo al recibir en nuestros corazones el gozo de Cristo.

Amén

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

¿Sólo los pastores y ministros los únicos que deben compartir de Cristo? (*Lucas 10:1-11*)

¿Están todos los cristianos dando fruto? (*Colosenses 1:3-14*)

¿Habrá personas que compartan de Jesús aún sin conocerle? (*Juan 9:38-41*)

¿Qué se dice de los ganadores de almas? (*Proverbios 11:30*)

PREGUNTAS PERSONALES

¿Te consideras un cristiano que está dando fruto? (*Santiago 3:16-18*)

¿Has compartido con tus familiares, amigos y compañeros de Jesús?

¿Estás creciendo espiritualmente? (*1Pedro 3:14-18*)

¿Tus oraciones y peticiones han tenido respuesta? (*Mateo 7:7-12*)

¿Su gozo está en ti y lo manifiestas a los que te rodean? (*Filipenses 2:14-18*)